

Alcalá

Redacción y Administración:
PLAZA DE CERVANTES, NÚM. 3
Precio de suscripción:
4,50 PESETAS TRIMESTRE

Número suelto: 0,75 PESETAS

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

Don Miguel de Cervantes Saavedra

por CECILIA VILA Y RAMOS

Lector amigo: me convocas a un gran acontecimiento literario para homenajear la memoria de un hombre célebre, orgullo de las Letras Españolas, y heme aquí dispuesta a resaltar su inmortal figura, que eleva la categoría de mi modesta pluma, si se ocupa de glosar al Príncipe de los Genios e Ingenios españoles.

Miguel de Cervantes Saavedra, creador en función inspiradora de maravilla, nutre con suma maestría, de ser superdotado, las páginas de una obra bella que plasma y vivifica el carácter y sentido hispánico en la más pura de sus manifestaciones.

«Don Quijote de la Mancha», como personaje central del libro que comento, mueve y agita la eterna figura castellana que mejor rima con nuestro carácter y sentido altamente español.

Quiero huir de la cadena de adjetivos interminables que, calificativos del lenguaje que anima la magnífica condición privilegiada de este prócer de nuestra Literatura española, humanamente considerada, no harían sino añadir elogios al cúmulo de ellos rimbombantes, que resumen, en fin de cuentas, el merecimiento de un auténtico valor merecido en la cuna de su popularidad augusta, que es fruto y tributo del pueblo en conjunto que lo ama, lo aprecia y lo aclama siempre.

No canto, pues, por sabida y estimada, la cantera inagotable de su fertilidad demostrada, que es vasta y atiende a una fluidez genial de proporciones gigantes. Obedece, sin duda, a ese mayor riesgo sanguíneo cerebral que los doctos señalan, poseídos científicamente, achacándola a la sabiduría en su perfecto estado de soberanía, que generalmente corresponde a la superior analítica.

Prefiero quedarme a solas con el Pensamiento del Genio, convencida de que su misma semblanza me ilustra para bien comprenderle, porque soy española. Y así, asisto a su Consagración definitiva con lágrimas de mujer que hasta su corazón lleguen en inmortal viaje, ya que me siento halagada y representada en su romántica Dulcinea y soy Ninfa sencilla y constante, abrazada a la devoción e hidalguía que su lectura me prodiga en amena dialéctica.

Si, en el Parque Madrileño convivo a menudo con el Genio, mi soledad. Me llena de optimismo saborear la mies provechosa que su disfrute y deleite en florido lenguaje traslada a mi espíritu selecto. Es entonces cuando desfilan por mi memoria todos los escenarios, nomenclatura meritísima de sus avatares, tan llenos de amor, de caridad, e independencia, que me entregan sin remedio a su hilarante personalidad.

Miguel de Cervantes Saavedra o «Don Quijote de la Mancha», hijo de nuestra casta y nuestra raza, ostenta la honradez literaria con que maneja su fantasía de buen autor, alentada en el movimiento genuinamente español que plasma en narraciones y reportajes para hacer de sus correrías el más feliz compendio de comentarios que dan pábulo a su profunda psiquis de conocedor del temperamento humano en sus más variadas e complicadas facetas de cualquiera de sus ilusiones románticas. La gran obra de «Don Quijote de la Mancha» resume las observaciones con que se revela para nuestro solazamiento y alabanza, describiéndonos de una manera ingenua y precisa sus paseos por la Mancha.

Y así lo representan los que le conocieron:

«Don Quijote de la Mancha era un caballero hidalgo, enjuto, de unos cincuenta años...»

Para ceñir corona de laurel a su

mundial consideración, comentaristas insignes de la talla de Rodríguez Marín se acodaron sobre su gran obra, con ánimo de hacer un estudio sobre su preclara dote y condición de Magnífico, logrando un acabado poema bañado en las arcas de aquel hombre docto.

Don Miguel de Cervantes Saavedra monta el jinete de una era que conquista por los siglos de los siglos, haciendo ascender su genialidad personalísima en forma de triunfal efeméride, prendida su pluma de impecable dición y sonoridad castellana, como una sinfonia de privilegiado Mandamiento que mantiene enhiesta la reliquia de su preciada alma como fundamento de la característica española que dibuja con fidelidad genérica, presentándola en un excelente libro por el que España se hace entender generalmente y que está abierto de cara al mundo.

Por lo que toca al exterior, he visto en países extranjeros que la obra de «Don Quijote de la Mancha» es tratada con toda reverencia, considerados sus personajes como de la más alta calidad literaria, por lo que pone un detalle del mejor gusto, aposentada en las bibliotecas de los admiradores de las Letras, que desde su traducción (estupendamente lograda en su mayoría) se ilustran, tratando de entrar a fondo en el sentido y carácter español. En bellas exposiciones de arte se exhiben trabajos de orfebrería o tallas de madera y bronce, representando la esbelta figura de Don Miguel de Cervantes Saavedra, junto a sus creaciones de Don Quijote de la Mancha, Sancho Panza y

Rocinante, lo que aumentó mi nostalgia por mi patria amada, al considerarme íntimamente reverenciada por aquella celebración. La imaginaria escultórica se había percatado de los rasgos acusados de esos personajes, sometidos con honrada fidelidad a la esencia de su obra, plena de realce y grandeza.

Paladín de las Letras Españolas, «Don Quijote de la Mancha» se regodea en la feria de nuestros mejores libros, destacando su virtud inmensa. «Don Quijote de la Mancha» habita en toda América, porque ha cruzado los mares para residir en aquella prolongación de nuestra raza, cuyo habla latina es patrimonio de similares ideas.

Convencidos los españoles de que «Don Quijote de la Mancha» penetra y cala hondo en cualquier conciencia, le vanagloriamos en su IV Centenario a la vez que le recordamos «siempre vivos en los monumentos que a su nombre glorioso se han erigido en Madrid y que están encavados en sus principales plazas. En ellos brilla la pujanza infinita de su constelación.

En San Francisco de California existe también consideración y respeto, manifestado en un monumento magnífico, emplazado en una de sus más populares plazas.

En estos momentos el Estado Español, en sus horas de Paz y de Sosiego, y bajo la bandera de nuestro Caudillo invicto, celebra diversos actos en honor de Don Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo lenguaje cumple la dinastía del espíritu más exigente que se encuadra dentro de la más duradera fluidez y elegancia.

ALCALÁ Y SU COLEGIO DEL OBISPO DE MALAGA

por FRANCISCO CASARES

Publicado el presente artículo del señor Casares en el diario «Ya» de pasados días, con todo gusto lo reproducimos por lo conforme que estamos con lo que en él se refleja, deseando igualmente para el bello edificio complutense el justo y apropiado destino que tanto reclama su gloriosa tradición, y por lo que nos satisface y agradecemos al señor Casares sus públicas campañas en pró de los intereses de esta población.

Cuando Alcalá de Henares era la primera de las ciudades universitarias—y universales—su cadena rutilante de saberes y la cultura la formaban los eslabones de los Colegios Mayores. Hoy, aquellos edificios son ruinas. La vandálica chumaceros, incendió. Lo que tenía un valor de permanencia, aunque fue en lo simbólico, vestigio de la grandeza, testimonio conservado, en respeto de siglos, documento perenne de la historia trataba la ruina de los bárbaros. La cultura era también un signo retrogrado. La civilización secular una manifestación de «fascismo».

Los Colegios Mayores de Alcalá ardieron. Entre ellos el de Málaga. Lamábase porque un obispo de un diócesis andaluza lo fundó para becarios malagueños. Compañero, todo en España, tiene un sentido de reintegración, la cultura y las letras vienen a corresponder al gesto de aquel prelado al dar a la silla episcopal malagueña uno de sus valores más preclaros: Don Angel Herrera. En todo, como digo, hay anudación, retorno. Es el crímen seguro del resurgir. La vuelta a lo que fue

mos. Por eso la significación de Alcalá, su fuero y su prerrogativa, que los servicios no se olvidan, han de tenerse en cuenta. ¿Cómo? No desvirtuando. Si se restaura físicamente, se debe acompañar la reintegración espiritual. Ni las piedras abandonadas en el suelo, como triste expresión de conformidad—aunque la intención no sea esa—con lo que hicieron los enemigos, ni al levantadas, un destino que no responda a lo que fueron.

Quise echar, días pasados, mi cuarto a espaldas, pidiendo la reconstrucción de la ciudad, que al llegar misiones de América, en la ocasión memorable de Cervantes, se ha de presentar, para orgullo y acogimiento, como la casa solariega. Esta es la que pudiéramos decir demanda principal. ¿Pero es que no importa lo accesorio? Ese Colegio de Málaga ha sido ya reconstruido. Es una obra de mérito, en la que hubo pleno acierto. Su exterior nos recuerda una arquitectura escarriada de la del Madrid antiguo y típico, la del Palacio de Santa Cruz y la de la Casa de la Villa. Y ello nos trae otro recuerdo interesante. El Concejo malagueño tuvo a su cargo el edificio, después de la misión inicial, que ya es histórica. El Ayuntamiento, en fatosa inteligencia con el de Alcalá y la aquiescencia del Estado, pudo llevar allí uno de sus actividades pedagógicas, un internado. Estar en Alcalá es como estar en Madrid. Ya existe el precedente de la insatucción de la carretera de Colmenar. Y así, aquel ámbito no sentirá incomodidad—que también se pedras y los muros y los atresonados sienten—al verse impelidos a una función distinta de las que le dio rango. Educar juventudes es el más alto y noble ejercicio de la España actual, porque es el que asegura que su esencia, resurrección de la vieja y gloriosa, no se alterará. Ese destino es mejor, más propio, que el de guardar legajos y albergar testimonios que no nos llenan precisamente de orgullo. Se ha previsto la ordenación en el Colegio Mayor restaurado de los expedientes que dejaron huella escrita de determinada adscripción culpable. Va envuelto ello en la nomenclatura más noble, más digna de respeto y hasta de veneración, de Archivo de la Cruzada. Pero, ¿es sólo lo que honra a los españoles la historia de heroísmos y de gestaciones? Parece que no. El papel sellado reverso de las páginas honrosas, es la acusación, el documento que recoge la vileza. Es bueno que se guarde, que se conserve, que haya siempre un acervo de pruebas. Pero si el honor que representa esta residencia. Los expedientes, en oscuridad, como encarecidos. Las glorias, en museo visible adelantadas a la vista y la consideración de las gentes. Y Alcalá, para la cultura. Y ese Colegio, para educar, para hacer hombres buenos y de españolidad. Que es justamente el espíritu y la tradición de la ciudad alcaláína: cura de genios, de gestas, de grandeza. Y engrandecerla es correspondiente.

Creo que se debe pensar en esto. Rectificar no es humillarse. La asignación acordada preocupa en Alcalá. No puede satisfacer. Merece la ciudad de Cisneros y Cervantes un trato de predilección. Por ella y por la misma línea moral de la nueva España. Es interesante que los de fuera acudan a Alcalá y que encuentren los mejores testimonios, pero no lo que les diga que hubo malos españoles. Eso lo sabemos nosotros. Y no debemos olvidarlo. Pero tampoco exhibirlo. Lo que honra a un lado. Lo que recuerda las heridas que tuvieron gangrena, a otro. Y Alcalá, resurgida, devuelta a su vigor y misión, para lo que es primitivo: la cultura. Anudamos en todo con el pasado. El mejor archivo de la ciudad complutense está en sus piedras en sus edificios señores. Al levantarlos, hay que devolverles la jerarquía. Y ello no es el triste ejercicio de guarda legajo, que precaman odio, sino acoger y fomentar libros que darán nuevas inquietudes a los hombres y a las inteligencias.

DE PUERTAS ADENTRO

TOMANDO EL SOL

Limpia, totalmente la pasada quincena de acontecimientos locales dignos de mérito y relación, a no ser que se lo concedamos a la desconocida, pero cruel epidemia, que tantos estragos ha causado en todos los gallineros diezmandolos barbaicamente; o se le concedamos al éxodo de los delincuentes—beneditos de Dios vayan—que moraban en la antigua residencia de la Galera, aves también, aunque de muy distinto vuelo, y menos inofensivos instintos, bien merece en cambio los honores de un ligero comentario el agradecido regalo de los otoñales días que actualmente disfrutamos de tibia temperatura, limpio y purísimo cielo azul y espléndido sol; de ese cielo y sol contra el que tanto conspira la moderna arquitectura con la construcción de las actuales viviendas, dotadas de tan raquíticas ventanas por las que apenas entra el sol ni apenas se ve el cielo.

Y claro es que, haciendo estima y aprecio de tan rico y beneficioso regalo, satisfactoria y plenamente han gozado de él los vecinos, solazándose honestamente ya por nuestro parque, tan simpático ahora con las melancólicas galas otoñales de que está vestido; ya por las limpias y rectas carreteras de los alrededores y otros públicos paseos, alejándose otros, más amigos de la soledad y del campo, por las lejanas y llanas superficies del mismo, firmes en la creencia de ser allí donde más y mejor se aprecian y perfilan los matices y manifestaciones otoñales.

Y ciertamente que sumirse en el campo en solitario paseo, al amor de estas tibias, benevolentes y luminosas tardes otoñales; contemplar por él, vencedores de las tiranías mundanales de la vida urbana, la prometedora faena agrícola de la siembra, y más si va subrayada por el sentido y amoroso cantar del mozo que traza el surco, cantar del que sólo disfruta el campo; contemplar el verde y tupido tapiz de las primeras nacidas con que ya están cubiertas muchas parcelas del agro alcaláino tempranamente sembradas; contemplar el dorado, atrayente y melancólico color del arbolado de la campiña y del bosque ribereño, si al filo del Henares se da el paseo; y, en fin, si emocionados y vencidos por el plácido ambiente, santa calma y sepulcral silencio que por el campo domina, lo sabemos aprovechar para más claramente escuchar la voz de nuestros remordimientos por las imperfecciones de nuestra vida y conducta, y nos arranca verdaderos propósitos de la enmienda, meritorios ejercicios espirituales, hoy que tan de moda están, son estos solaces campestres, y físicamente una buena y saludable preparación para lograr dulce y reparador sueño, más dulce y reparador descansando sobre el blando lecho de una tranquila conciencia.

Mas como el sol se pone y la tarde fenece, hay que dejar el campo y volver a la ciudad antes de que la oscuridad de la noche, en el tránsito por las calles de aquella, nos ponga en el riesgo de percer

hundidos en alguno de los profundos registros del alcantarillado; trágico percañee del que, a la vista está, la facilidad con que pudiéramos ser víctimas. Z.

TERCERA LISTA SUSCRIPCION PRO-FAMILIARES DE LAS VICTIMAS DEL POLVORIN

- Suma anterior60.178 89
- D. Paulino Muñoz, 50; D. José María Garrido, 25; D. Concepción Soto, 10; D. Heiodoro Martín, 15; Vda. de Gavilán, 100; D. Miguel Gaviña, 100; D. José Castilla, 25; D. Ignacio Fernández, 100; Don Lorenzo Cabre, 10; D. Antonio Solana, 10; D. Celedonio Montero, 25; D. Félix Ruiz, 25; Vda. D. Martínez, 25; D. Pilar Alameste, 25; R.R. Filipenses, 50; D. Mercedes Torrijos, 25; D. Lorenzo Torrijos, 25; D. Francisco Godín, 50; D. Basilia Chamor, 5; D. Ramón Cortinas, 100; D. Herminio Carrillo, 50; Vda. Sta. María, 25; D. Antonio Prieto, 5; Ayuntamiento de Vallecas, 1.500; D. Inés Gordón, 25; E.éctrica Madrileña, 200; D. Carmen Hernández, 25; D. José García, 10; D. José Pascual, 10; D. Mariano Pérez, 10; D. Miguel Garró, 10; D. Emilio Moreno, 10; D. Bonifacio de Oro, 10; D. Manuel Alcázar, 10; D. Luis López, 10; D. Vicente Pedraza, 10; D. Félix Altes, 10; D. Gregorio González, 10; D. José Ruiz, 10; D. Guillermo de Hoyos, 10; D. Feliciano Mené, 10; Ayuntamiento de 'excv', 50; D. Luis Martínez Maroán, 15; D. Primitivo Niscol, 15; Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, 100; D. Jesús San Román, 25; D. Mercedes Villalvilla, 10.

Suma y sigue63.173,89

Información Local

NOTICIAS MILITARES "DON JUAN" EN ALCALA ORIENTACION SINDICAL

JURA DE BANDERA

Nos dirigimos a vosotros, reclutas del reemplazo de 1947, que entraistéis en el Cuartel tal como erais y se os está formando tales como debéis ser.

Mañana, día 16, se os va a pedir lealtad al juramento que prestéis a la Bandera, para que comencéis a compartir en adelante con vuestros compañeros veteranos, a los que ya os unen lazos de afecto, las privaciones si existiesen y la alegría de los días felices.

Podéis envaneceros del tránsito de reclutas a soldados, sabiendo que siempre ha de celebrarse la fama de vuestras buenas acciones y que el mando militar en todos sus escalones, celoso de vuestras virtudes, corregirá las faltas ligeras en que podáis incurrir para hacer de vosotros honrados y dignos españoles.

Se proseguirá vuestra educación mi-

litar, fomentando el espíritu de disciplina con hábitos y costumbres, para que podáis salir victoriosos en las empresas en que toméis parte en utilidad y bienestar de la Patria y de su Caudillo Franco.

DESTINOS

Capitán de Infantería don Juan Castro de la Torre, al Regimiento de Covadonga núm. 5.

Capitán de Caballería, don Alfonso Fernández de Córdoba y Ziburu, a la Academia Militar de Suboficiales, como Auxiliar de profesor.

Capitán de Ingenieros, don Juan Ramírez Orellana y Teniente don Alfonso Fernández Fernández, al Centro de Transmisiones del Ejército.

Teniente de Ingenieros, don José Ramos Blasco, al Grupo de Zapadores de la División de Caballería.

Enlace matrimonial

Rodríguez-Ruiz



El día 12 del actual a las diez de la mañana, tuvo lugar, en Madrid y en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, el enlace matrimonial de la señorita Paquita Ruiz García con don Jesús Rodríguez Alonso, oficial de los Talleres Penitenciarios de esta Ciudad.

Los novios entraron en el templo, que se hallaba artísticamente adornado con profusión de flores, del brazo de sus padrinos, realzando la belleza de la desposada elegante vestido blanco y velo de tul ilusión.

Firmaron el acta como testigos,

por parte de la novia don Rufino Molinero y don Emilio Ruiz, y por parte del novio don Angel Caballero León, don Angel Gordo Moreno y don Tomás Martín de la Vega.

Después de la ceremonia todos los asistentes fueron obsequiados con un bien servido lunch en un céntrico establecimiento, celebrándose a continuación un animado baile que duró hasta bien entrada la tarde.

La feliz pareja, a la que deseamos todo género de felicidades, salió en viaje de novios para Santander y otras capitales del Norte.

CONCURSO DEL QUIJOTE

RESULTADO DE NUESTRO CONCURSO NUMERO 15

Como todos los números, y dada la afluencia de concursantes que se presentaron, hubo que hacer entre ellos el oportuno sorteo para otorgar el premio que esta Redacción tiene designado, correspondiéndole a D. Luis García Mirat, domiciliado en la calle de Nápoles número 254, Barcelona.

NUESTRO CONCURSO NUMERO 16

El párrafo que hemos elegido para el Concurso de este número es el siguiente:

«En lo que toca, prosiguió Sancho, a la valentía, cortesía, hazñas y asunto de vuesa merced, hay diferentes opiniones: unos dicen: loco, pero gracioso; otros, valiente, pero desgraciado; otros, cortés, pero impertinente; y por aquí van discutiendo en tantas cosas, que ni a vuesa merced ni a mí nos dejan hueso sano.»

CUPON núm. 16

....., domiciliado en calle de El párrafo aparecido en el periódico ALCALA figura en la parte capítulo de la inmortal obra de Cervantes «Don Quijote de la Mancha».

Después de varios años de ausencia volvió a visitarnos de nuevo el audaz y gallardo «Don Juan Tenorio», y, como siempre, a su solo nombre llenó el teatro para oír una vez más la relación de sus calaveradas, sus conquistas, sus desafíos, sus enredos al frío mármol de Doña Inés, y, por último, su tardío arrepentimiento ante la nivea estatua de Don Gonzalo.

Este año, aparte de la obra, siempre jugosa y fresca, a pesar de los años, el «Tenorio» tenía la novedad y el atractivo de ser interpretado por los entusiastas aficionados que componen el cuadro artístico «Cervantes».

Nosotros, como todo el público, y quizá como los propios artistas, esperábamos un «Don Juan» con todas sus sorpresas, trabalganas y equivocaciones difíciles de ocultar en una obra tan sabida por los «moños». Por eso nuestra sorpresa al ver un «Don Juan» interpretado bastante mejor que muchas compañías, no tuvo límites, y hemos de hacer constar que el público todo salió satisfechísimo.

De ellos, Victoria Benedicto muy bien en Doña Inés; admirable la Abadesa, encarnada en Angelinas de Pedro; insuperable y digna de las ovaciones que se le prodigaron Pepa Doméneche en el difícil papel de Brígida, que interpretó como una consumada profesional. Discretísimas y monísimas en sus papeles María Vega Mestanza y María Luisa Chacón.

De ellos, Postigo, un buen Comendador, supo dar vida al papel y buena suerte en el acto del desafío. Marcos, no hay que decir, arrancó dos ovaciones en el Don Diego y en el papel de Escultor, que dijo muy entonadamente. Avellaneda (Eduardo Martínez), Butarelli (Isidoro Sanz) y Centellas (Pepe Pascua), sobrios y exactos, como asimismo Paco Sánchez en Ciutti. El Mejía obtuvo un excelente intérprete en Fermín Lastra, profesional, que sustituyó a Julio Sanz Luciano, afónico desde la noche anterior, obteniendo plácemes muy merecidos por su acertada labor.

GUERRA AL DEPORTE... CALIFERO

Es incomprensible la tolerancia de los pacíficos viandantes y más aún, la de los vecinos de ciertas casas, cuya es, por ejemplo, los que ocupan los números 34 y 38 de la calle de Santiago, que soportan a regañadientes, pero soportan el libre deporte del fútbol entre rapaces, que no son ciertamente marcos de balón; por ello, lo dirigen los más de las veces contra los cristales de ventanas y balcones y que también, a la cabeza de los desprevendidos paseantes.

Como no podemos ni debemos ejercer justicia por nuestra mano, contra desafiados, proponemos que nuestro querido Alcalde publique un bando aboliendo tajantemente la práctica del deporte en la vía pública y castigando a los padres de los contraventores al pago de una multa de CINCUENTA PESETAS con destino a una BOLSA DE CARIDAD.

Facétese al vecindario para que pueda colaborar con los agentes municipales, denunciando los hechos y dando opción a una prima de CINCO PESETAS con cargo a la multa, por cada servicio compuesto de esta naturaleza.

Con este procedimiento, los alcaláinos pobres verán acrecentadas las disponibilidades de socorro y los vecinos y visitantes de nuestra ciudad, andarán libres y desprecipadamente por sus evocadoras calles sin detrimento de su indumentaria e integridad anatómica.

Y PREGUNTAMOS...

¡Señores de nuestro Concejo! ¿Quiéren explicarnos, para qué llevan consigo los servicios municipales de limpieza, unas espantosas regaderas?

Siempre hemos creído, que tienen un orática finalidad, ahora acaso más acertada.

Docemos ésto, a propósito de las verdaderas y compactas nubes de polvo de cemento de las calles, que levantan al bracer y que se meten en habitaciones, establecimientos y... en los rostros.

¡Señor Alcalde! Como mejor proceda y con todo respeto suplicamos a usted se sirva ordenar el riego obligatorio con carros-cubas o con regaderas pero... que se riegue antes de emplear las escobas.

Buen vestuario. Deficiente decorado, por culpa de las demandas de éstos días, tan agobiadores para las casas proveedoras. Una obra bien ensayada y sabida y un lleno rebosante.

Por todo ello, enhorabuena al amigo Pardo, alma del cuadro artístico, que tan agradables veladas viene proporcionando a los aficionados al teatro.

Y, por último, dejemos a nuestro compañero Luis Madrona se haga la autocritica, como ahora es moda en la prensa, del papel de Don Juan Tenorio.

—Confieso que estoy sorprendido y contento. He recitado catorce actos sin pestañear ni quedarme afónico; he raptado a pulso a una Doña Inés de 56 kilos; he estado de rodillas tres escenas; no me he equivocado mucho y, además, he tenido la satisfacción de ver al público sentado en sus asientos hasta el último acto. Esto quiere decir que hemos sacado entre todos un «Tenorio» bastante decentito. Y, por mi parte, añado que me asombra que cuando toda mi vida he estado haciendo de característico, salgo casi sexagenario haciendo un galán. ¡Y qué galán! He firmado autógrafos y me han llamado «guapo», y hasta me han obsequiado en mi cuarto con hermosos ramos de flores, que yo, con los aplausos recibidos, entrego a mis compañeros por su buena labor. Muy contento, sí, pero... no lo volveré a hacer más... LUIS MADRONA

A DON FRANCISCO ADRADOS

En el número correspondiente al día 15 del pasado octubre, apareció un artículo titulado «De la cuna de Don Quijote a la cuna de Cervantes», debido a la pluma de don Francisco Adrados Fernández.

Si bien para el público de Alcalá, habrá resultado desconocido el firmante del artículo, para quien éste firma, le sirvió para robustecer el criterio que tenía de la personalidad acusada de dicho señor, ya que desde hace tiempo conoce detenidamente la labor del que dirige la revista «Albores de Espiritus», publicada en Tomelloso.

Cuidadosamente atendida su publicación, se supera en cada una de ellas, culminando en el número extraordinario dedicado a Cervantes en su IV Centenario, en que aparte de su rica presentación y magníficos artículos literarios, figuran varios grabados que la hacen ser una valiosa publicación, digna de quien la dirige.

¡Bienvenido, ilustre manchego, a la cuna de Cervantes! En ella encontrará, sin duda, mucha historia derrumbada en fatídicos días, de esta mi querida ciudad, pero también hallará en sus habitantes, el cariño y una favorable acogida, ya que quien profesa como usted gran amor por el mejor alcaláino, es digno de que los paisanos de éste, correspondan con quien, viniendo de tierras de la Mancha, trae el bagaje de los áureos campos, escenarios de las aventuras de Don Quijote.

Dice bien que aquí nació el genio y allá, en su Mancha, la idea. La hidalguía y caballerosidad que en sus llanuras encontró Don Quijote, al portarlas usted a aquí se funden con la fecundidad de esta ciudad que dio al mundo el genio más grande de la literatura. Juntas todas ellas, servirán, en esta ocasión, para, sirviendo us-

Encontrándose terminado el grupo de viviendas «Luis de Antezanas», que la Obra Sindical del Hogar ha construido en esta ciudad y de cuyo grupo la Empresa Forjas de Alcalá, S. A., se ha quedado con 17 casas para otros tantos obreros que trabajan en la mencionada Empresa, anticipando a éstos el 10 por 100 de fondo inicial. Se encuentran disponibles 19 viviendas, poniéndose en conocimiento de todos aquellos que les interese adquirir alguna y pueden porarse por esta Casa Sindical, donde se les informará de las condiciones de adquisición de las viviendas.

Los agricultores que deseen adquirir patatas para siembra pueden pasarse por esta Hermandad, donde se les facilitará el impreso para hacer la petición, advirtiéndoles que el plazo para hacer los pedidos termina el día 8 del próximo diciembre.

NOTICIAS VARIAS

EL DOCTOR ESTEBAN MUGICA

El doctor don Luis Esteban Mugica, que tantos y merecidos méritos ha cosechado en su brillante carrera añade ahora uno más, al conseguir, en reñida oposición, el premio extraordinario de cirugía.

Como base de estudio se buscan con avidez los trabajos técnicos de este eminente alcaláino, que colabora asidua e incansablemente en revistas científicas.

Son muy estimadas las consultas con este joven doctor, en las que participan graves y sedudos varones, que la ciencia tiene encubrados y cuya celebridad transpone nuestras fronteras.

De algunos de estos sabios, es ayudante el doctor Esteban Mugica, cuya personalidad es agradablemente familiar en estancias, clínicas y hospitales, descollando su nombre del plantel de esta nueva generación, que lucha con las armas inigualables del estudio para situarse y parangonarse con las eminencias médicas del mundo entero.

Nos sentimos orgullosos de este paisanaje, felicitándonos y felicitando calurosamente al doctor Esteban Mugica.

NATALICIO

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, primera de su matrimonio, la señora de González Cuellar, de soltera, Manoli R. Salinas Pérez. A la recién nacida se le impondrá el nombre de María del Carmen.

ted de intermediario, compenetrarse la Mancha y Alcalá en el amor hacia Cervantes, como el mejor blasón que ambas pueden ostentar.

Sus porches tan castellanos, sus calles, sus gloriosos edificios llenos de historia y por donde pasearon tantos y tantos hombres del saber, esperan, de su fecunda pluma, bellos artículos que sirvan de reconocimiento al ilustre manchego, que, amando a Cervantes, honra a su tierra y siembra la mejor semilla, cual es la de acercamiento entre los dos escenarios que tuvo el inmortal Manco de Lepanto y su Don Quijote.

JOSE PEREZ ROJO.

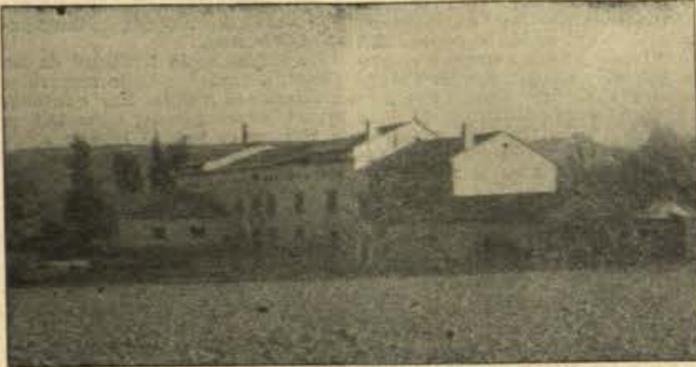
Almendras de Alcalá

SALINAS

Marca registrada

ALCALA DE HENARES

INDUSTRIAS E INDUSTRIALES ALCALAINOS



Una vista panorámica de la fábrica de harinas «La Humosa», propiedad de las hermanas Múgica. (Foto Dreyer.)

Acompañado de nuestro popular y dinámico repórter gráfico, nos hemos trasladado a la rivera del Henares, en los Santos de la Humosa, con el propósito de visitar la Fábrica de Harinas propiedad de las Hermanas Múgica.

Nos recibe, con su campechanería peculiar, nuestro particular amigo don Bernardo Esteban Sánchez, gerente de esta Empresa e industrial, agricultor y ganadero, que nos presenta al infatigable y pundonoroso jefe de personal don Pedro Gallardo, y a los dieciséis productores, técnicos y empleados, cada uno actuando en sus funciones específicas.

Entramos a la fábrica por su bien cuidada finca agrícola, de frondosas alamedas, de una extensión de cincuenta fanegas de tierra de regadío, con instalación adecuada de cobertizos y tinglados, que cobijan al orondo y gruñón ganado porcino y a las asustadizas aves de corral, con variedad de razas seleccionadas, en importante número, libres por fortuna, hoy por hoy, de la nefasta peste aviar.

La fábrica propiamente dicha la constituye un enorme caserón de tres pisos. Se encuentra en plena actividad y el ruido acompasado de su diversa maquinaria parece obedecer al desgranado de notas salidas de un pentagrama, formando un armónico sonido de sinfonía maravillosa, obediente a la batuta invisible del maestro molinero, todo oídos para recificar prontamente al instrumento que desentone.

Observamos con curiosidad infan-

til el aspirador o tarara, los aparatos magnéticos, deschinadora, descortezadora, despuntadora y cepilladora, calibradores, recolectores de polvo, triarbijones, columnas secadoras, generadores de aire caliente para el secado, etc., todo resplandeciente, en franca competencia con la pavimentación, brillante cual entarimado de «parquets», propio de suntuosos salones. La atmósfera libre de impurezas permite en estas naves de máquinas respirar a todo pulmón.

Estos complicados y modernos aparatos, elementos y maquinaria, fueron instalados cumplidamente por las afamadas casas Morro y Dávila.

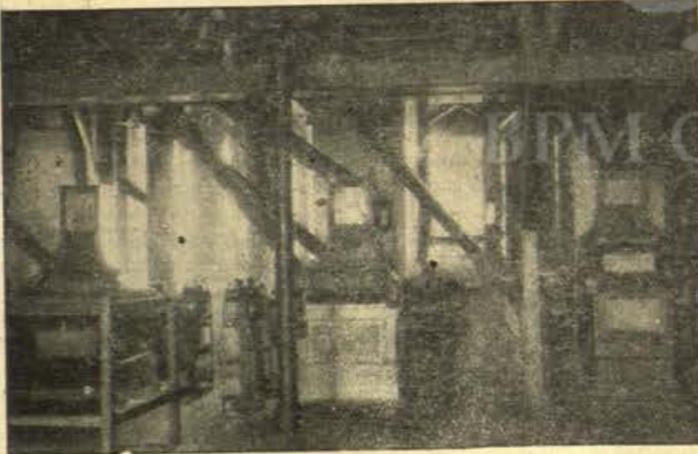
La fábrica tiene naves con capacidad para almacenar hasta cincuenta vagones de grano, y puede moler de quince a diecisiete mil kilos de trigo cada veinticuatro horas. El fluido eléctrico lo regula un motor de 80 HP.

Cuenta, además, con un molino de piedra, triturador de semillas, para piensos, movido por motor de 25 caballos.

Un magnífico camión y varios carros son base del transporte ininterrumpido de semillas y harinas.

Actividad regulada y contrastada con eficacia en los servicios por colaboración inteligente de empresarios, técnicos y productores, son la característica acusada de esta industria de gran envergadura que honra por igual a sus propietarios y a nuestra ciudad.

E. PARDO



Vista parcial del interior de la fábrica con su moderna maquinaria. (Foto Dreyer.)

ALFONSO REVILLA DELGADO

Coloniales - Aceites - Ganadería

Santiago, 8, tel. 19.

Marqués de Ibarra, 5, tel. 29.

(Apartado 5)
ALCALA

DAGANZO: LA LECCION DE UN PAISAJE

Daganzo es un pueblecito madrileño que se recuesta en unas lomas cercanas al límite de la provincia de Guadalajara. Hemos llegado hasta él a través de una carretera asfaltada que parte de Alcalá de Henares. Una decena de kilómetros de marcha; después, una cuesta, por la que asoma la torre de la iglesia de Daganzo, y, ya en la bajada, el pueblo se nos muestra con sus docenas pequeñas edificaciones, la mayoría de las cuales tienen el color apagado del tapial que no vistió nunca las galas del enjabegado.

Daganzo es un pueblo humilde; vive de lo que rinden sus tierras; su paisaje es pobre y sus callejuelas empujadas, con un descuidado pavimento de punzantes cantos, hacen el tránsito molesto. Daganzo es, además, un pueblo silencioso, profundamente silencioso... Cuando lo descubrimos desde la carretera, el primer edificio que descuella ante nuestra vista en las afueras del pueblo es la escuela municipal, una escuela de sencilla construcción, con los pabellones para niños y niñas. Enfrente de la escuela, a unos cien metros escasamente, está el cementerio de Daganzo. Su reducido espacio nos ha impresionado algo. Firme, lector, que la pequeña ne-rópolis, de forma cuadrada, sólo tiene unos treinta metros de lado. Desde la carretera se ven perfectamente bien las lápidas, la mayoría de mármol, y dos pequeños panteones, todo ello guarnecido a la sombra de trece altos cipreses.

Hemos acampado en las inmediaciones de Daganzo, precisamente entre la escuela y el cementerio. Cuando nos han dejado libres nos hemos acercado al pueblecito; hemos penetrado en sus callejuelas y hemos andado curiosoando de aquí para allá. Por las calles de Daganzo no se ven apenas un vecino. Tan solo algunos «chiquillos» se asoman a los portones de las casas y se quedan como embobados, mirándonos fijamente. En el altozano de una calle ha llamado nuestra atención una viejecita, de noventa años ya, según nos han dicho más tarde, que, sentada en un «arcomido» butacón, cosía sobre un lienzo blanco, moviendo trabajosamente sus huesudas y rugosas manos. De vez en cuando la anciana alzaba la cabeza y miraba hacia allá... Y hacia allá, hacia donde miraba la ancianita, están emplazados precisamente, casi en línea recta, la escuela y el cementerio de Daganzo.

Yo me he apartado del grupo de mis compañeros de milicia y he bajado hasta la escuela municipal para cumplimentar a mis compañeros de profesión. El maestro estaba ausente; la maestra me ha recibido con mucha cordialidad y hemos charlado durante largo rato. La maestra de Daganzo es una chica joven, muy amable, que gasta las horas de su juventud en esta escuelita. Pero ella parece estar a gusto aquí. Yo creo que, al fin y al cabo, todo es adaptarse.

Por las amplias cristaleras de la clase penetra un sol débil. Yo he lanzado mi vista hacia el exterior, y mientras la maestra atendía a unas niñas, he meditado mucho sobre el paisaje que tenía ante mis ojos. El horizonte se oculta tras las

PROPOSICIONES Y SUGERENCIAS

Nos parece procedente desterrar la añeja costumbre de despedir los duelos, estrechando la mano de los duelos, estacionados en fila, junto a las puertas del Camposanto.

Varias razones nos inducen a formular esta proposición, siendo una de ellas, evitar molestias y aun cansancio físico a quienes están derrotados, moral y físicamente, manteniéndose por inercia en pie, en momentos tan angustiosos; esto es, cuando se acaba de dar tierra santa a sus seres queridos.

No hemos de olvidar la situación de ánimo de los que han permanecido muchas horas, contemplando con dolor, frente a frente a los que dejan este mundo, para, esto sí—con el mejor deseo—añadir y poner a prueba una resistencia, obligando a estrechar la mano de todos y cada uno de los acompañantes, con el monótono susurro de frases imperceptibles, indudablemente sinceras; pero... ¿no sería mejor desfilan ante la presidencia del duelo, dándole vista a su altura y haciendo únicamente una pequeña inclinación?

¡Vamos a probar!

colinas; es un horizonte reducido, hecho para que el alma no divague por las azuladas lejanías y se reconcentre en este recinto donde está emplazado el pueblecito de Daganzo y su cementerio.

Ahora que huele a crisantemos y las almas están predisuestas para la oración, el paisaje que tengo ante mí vista se me abre como una lección edificante. Yo he contemplado por un momento a estos pequeñuelos cuya vida en el humilde pueblo de Daganzo discurre en torno a este eje que tiene por extremos la escuela y el cementerio. En medio de ellos están las tierras paniegas, donde toda la existencia de los aldeanos se consume tras el arado y la yunta, de cara a ese recordatorio que eleva sus trece cipreses hacia la altura. Así es la vida en Daganzo, lector: una vida ejemplar, hecha para la meditación y el recogimiento, que invitan a elevar nuestras preces hacia lo alto. De ahí que a nosotros se nos hayan antojado los pocos labriegos con quienes hemos tropezado un poco místicos...

¡Qué ocasión más hermosa —he pensado yo— para mostrar a los pequeñuelos, en estos días en que el ambiente se aroma con los crisantemos del camposanto, todo cuanto este paisaje nos ofrece! Aquí, en la escuela municipal, de cara a ese cementerio a donde irán a reposar, al correr de los años, la mayoría de estos chiquillos...

Tal vez hoy, cuando los militares hemos interpuesto nuestras tiendas

de campaña entre la escuelita y el cementerio de Daganzo, tal vez hoy, por vez primera, los niños mayores habrán empezado a comprender que su vida no depende solamente de este paisaje cuyos extremos nosotros hemos interferido. Habrán empezado a comprender que tras esas colinas que se extienden ante su pueblo hay otras gentes, aunque ignoren en qué torbellino de pasiones se desenvuelve la vida de las criaturas...

Me he despedido de la maestra y me he acercado, todavía meditabundo, al campamento. Cuando, al toque de silencio, me he recogido en mi tienda, he vuelto a pensar en todas estas cosas. Me he acordado de la viejecita que cosía mientras lanzaba su mirada, de vez en cuando, hacia donde cae la escuela y el cementerio. Me he vuelto a acordar de los hombres silenciosos de Daganzo, que a mí se me antojan ser un poco místicos.

Por la puerta de la tienda ha comenzado a penetrar una luz diáfana de la luna recién salida. En el cielo se recortan las siluetas de los trece cipreses del camposanto, y he vuelto a pensar: ¡Qué hermosa lección la de este paisaje y la de estos hombres para explicarla a tantas gentes ahora!

Ahora que los campos huelen a crisantemos y el espíritu está tenso para la oración.

FRANCISCO ADRADOS
FERNANDEZ

ADJUDICACION DE OCHENTA Y CINCO BECAS PARA BACHILLERES

En el «Boletín Oficial de la Provincia» número 259 de 30 de octubre próximo pasado, se inserta el siguiente anuncio, relativo al acuerdo de la Comisión Gestora de la Excelentísima Diputación Provincial de apertura de un concurso para la adjudicación de 85 becas para títulos de Bachiller entre estudiantes necesitados, con sujeción a las siguientes normas:

Primera. La beca consistirá en el abono, por parte de la Diputación Provincial de Madrid, del importe del título de Bachiller a los 85 beneficiados.

Segunda. Los aspirantes a dichas becas habrán de presentar sus solicitudes, dirigidas al Excelentísimo señor Presidente de la Corporación, en el Registro general de la misma, en horas hábiles de oficina, debidamente reintegradas con póliza del Estado de 1,50 pesetas, en el plazo comprendido entre la fecha de publicación de este anuncio y el 30 de noviembre próximo, en que a las trece horas será cerrada la admisión de peticiones.

Tercera. Los solicitantes deberán acompañar a sus instancias documentos justificativos de las siguientes circunstancias que habrán de concurrir en los beneficiarios:

- Ser natural de Madrid o su provincia, o llevar más de cinco años de residencia en la misma.
- Haber cursado los estudios de Bachillerato dentro de la provincia de Madrid, o al menos los tres últimos cursos del mismo.
- Haber aprobado los estudios correspondientes que dan derecho a la obtención del título.
- Situación económica precaria de los padres, familiares o tutores, bajo cuya potestad se encuentre el interesado.
- Adhesión al Glorioso Movimiento Nacional.

Cuarta. La adjudicación de las becas se hará por la Comisión Gestora con arreglo al siguiente orden:

- 1.º Para hijos de muertos en campaña.
- 2.º Para hijos de asesinados por los rojos.
- 3.º Para mutilados de guerra y sus hijos.
- 4.º Para ex combatientes y sus hijos.
- 5.º Para ex cautivos y sus hijos.
- 6.º Para hijos de familias numerosas.
- 7.º Familias necesitadas no incluidas en los apartados anteriores.

En igualdad de circunstancias serán preferidos los de situación económica más precaria y los que hayan obtenido mejores calificaciones en sus estudios.

Lo que se publica para conocimiento de todos aquellos a quienes, reuniendo las circunstancias exigidas, les pueda interesar.

AGRADECIMIENTO

En lugar aparte de este periódico, figura el resultado de la función teatral organizada por el Cuadro Artístico Cervantes, a beneficio de la Bolsa de Caridad de ALCALA. Pecáramos de desagradecidos, si silenciásemos la labor meritoria llevada a cabo por el preferido Cuadro Artístico, integrado por valiosos aficionados que, con gran desinterés y disciplina, llevan representadas nueve obras teatrales, todas destinadas a engrasar los fondos de entidades bienhechoras o, de carácter caritativo, consiguiendo recaudar muy cerca de las 30.000 pesetas en el año de actuación que lleva, en el cual, y con su cuidada interpretación de dichas obras, tanto deleitaron a los amantes del arte de Talía, ya que tan favorable acogida les dispensa en sus actuaciones.

ALCALA desde sus columnas, envía a sus componentes, el agradecimiento sincero por la aceptación que han hecho a su Bolsa de Caridad, cuyos fondos se destinan a paliar los casos de necesidad más apremiantes, tan numerosos como desconocidos por todos.

Pero siendo ALCALA la única publicación de la localidad, se permite lanzar a iniciativa de hacer un homenaje de gratitud a los que encarnan el referido Cuadro Artístico, que con un tesón y cariño, representan obras teatrales, sacrificando sus horas de asueto en los ensayos de las mismas.

En estas tristes horas de egolismo desmedidos, bien merece destacar el desinterés de tan caritativas personas como excelentes aficionados, que con una constancia inigualada, colaboran con quienes ayudan a las clases más humildes.

Recojan la iniciativa quienes hayan encontrado el cariño y calor en el antedicho Cuadro Artístico y contribuyamos a estimular y agradecer la labor meritoria de tan beneméritas personas, que, además de su arte, proporcionan tantos ratos de alegría y entretenimiento entre los difíciles de la vida actual.

ALCALA ofrece sus columnas y colaboración para la puesta en marcha de la sugerencia que hace.

P. ROJO.

Cartas a Marisa Vilahur

Mirabel de Arriba

Mi buena y querida Marisa: Como anguila escurridiza, el tiempo se me escapa de las manos y quedo sin contestar a tus interesantes consultas algo más que lo que mis deseos dictan. ¡Todo sea por Dios! Parece que hoy me van a dejar un rato más largo libre y me dispongo a charlar contigo sobre lo que en tu última apuntabas: la cuestión del carácter.

Si, Marisa; para evitar rozamientos desagradables y vivir en perfecta armonía hay que estudiar bien el «modo de ser» de cuantos nos rodean y tratamos, que no son siempre lo que aparentan y parecen.

Desde pequeños la madre debe apresurarse a conocer la personalidad de cada uno de sus hijos para oponer «virtudes» a los «sincipientes pequeños vicios» que pueden llegar a dominar completamente a sus queridos retoños, formando la modalidad, tal vez fatal, de su carácter, difícilísima de extirpar si, creciéndose, llega a dominarle.

Pero esto que está en nuestra mano, «moldear» los hijos que el Señor nos concede, y que por bondad suya es tarea peculiar e intransferible de la madre, con los que nos rodean, chicos o grandes, familiares o amigos... hay que tolerarlos como «sons», y aquí viene el tacto, talento, «mano izquierda»... que se precisa derrochar para que no se convierta en purgatorio insostenible lo que sólo paraíso debiera ser.

Se impone, pues, una autoeducación del propio carácter si, por desgracia, de ello no se ocuparon con el debido cuidado en nuestra infancia, camino el más corto para ahorrarse muchos sinsabores, ya que la vida, con sus vaivenes y amarguras, se encarga de domeñar a los más fieros y amansar a los más bravos.

Tener o adquirir, mi buena Marisa, excelente carácter es para una mujer llevar en sí misma la más segura prenda de dicha y felicidad.

De la persona dotada de buen carácter dijo la escritora Cuarrisa Guzanville «que vive en paz con todo el mundo; es indulgente, bondadosa para todos, no se irrita por los azares y contradicciones de la vida, toma todas las cosas por el lado bueno y está siempre dispuesta a hacerse agradable a los demás. Alrededor de ella se vive en una atmósfera de alegría serena y de dulce tranquilidad».

Por contraste, ya sabes lo que ocurre a la que tiene un carácter agrio. No hay hora ni momento de calma para los desdichados que tengan que soportarla, pues es perpetuo tormento para quienes la rodean. Tienen siempre reparos que oponer a todo; no se satisfacen con nada y se quejan incesantemente de los demás y de sí mismas. Son reñonas y murmuradoras y no están nunca acordes con la opinión ajena. Si se les dice que «blancos» opinan que «negros». Si se les habla de otras personas, dicen mal de quienes se les habla bien y alaban a los que los demás censuran. Son excesivamente susceptibles; la menor frase contradictoria las exaspera y las irrita... En fin, que con tales personas la vida es un perpetuo disgusto, una continua querrela: es un verdadero infierno.

Figúrate si no es interesante ocuparse desde los primeros momentos de este aspecto de la educación, que todo el mundo abandona, y que, como otro día verás, es fácil de discernir y muy provechoso ejecutar para felicidad propia y de cuantos nos conocen y tratan.

Recibe los mejores afectos con un cariñoso abrazo de tu amiga,

SARA

MIRANDO AL CAMPO

LA SEMENTERA

Mirando al campo en estos días casi puede decirse que no se ve más que una cosa: la sementera, lo mismo que en esos cuadros de pintor novel que nos coloca en primer término la figura principal, muy acabada, sobre fondo policromo, en el que apenas se aprecian otros detalles premeditadamente difuminados.

En unos sitios está el labrador, sembrador bajo el sobaco izquierdo y andar calmoso por el barbecho, lanzando puñadas de grano con gesto generoso y cubitativa esperanza; otros, más madrugadores, rajan el lomo enterrando semilla; acullá, en tierras de mayor extensión, se ven sembradoras arrastradas por yuntas ligeras que ponen su nota de progreso y nos recuerdan que en agricultura no todo es tradición; en los anochecerases caseros, toda la familia toma parte en esos preparativos de cribar simiente, sulfatarla, llenar sacos, etc., primer paso de la faena del día siguiente; en fin, toda la vida gira en torno de esta actividad con intervención de grandes y chicos, como si respondieran con su actitud a una instintiva consigna.

—Hogaño se hace la sementera «talcaulejamente» —os dirá con gráfica expresión algún cachazudo hombre de campo, mas si esperáis a que termine el pensamiento, le oiréis, como si temiera haber ido demasiado lejos: — Pero no quiere el gitano ningún hijo con buenos principios.

Y así, alternando la confianza con el temor, una de cal y otra de arena, que dicen ellos, se plantea el porvenir.

Nos han venido muy oportunamente las aguas, las tierras están con buen tempero, y lo mismo las labores preparatorias que la siembra, se acaban en buenas condiciones; las semillas quedan envueltas por desmenuzados y humedecidos terrones, y en muy pocos días es de esperar que las veamos nacidas, adelantándose a la paralización de desarrollo que vendrá con las primeras heladas.

Entre todas las siembras es lógico que concedamos la mayor importancia a la del trigo, por interés particular y respondiendo a la iniciativa oficial de incrementar su producción en lo posible. Preparemos, pues, con todo cuidado las tierras que se vayan a sembrar de esta planta, busquemos simiente de variedades productivas y bien adaptadas a esta región, planeemos con anticipación el programa, sin confiar nada a precipitadas improvisaciones de última hora, en las que siempre salen las cosas mal.

La siembra del trigo debe hacerse temprana. En apoyo de esta afirmación podría citar multitud de sen-

tencias populares que figuran en nuestro Refranero, omitidas por respeto al lector como por no verme confundido con cierto celeberrimo personaje, tragoncete y ambicioso, muy dado a ellas, pero recuerde cualquiera las que conoce y quedará afirmado el concepto, de absoluta generalidad, pues aun en el caso de tratarse de variedades de ciclo corto, como las Manitoba y Mentana, por ejemplo, dan superiores cosechas cuando se siembran en otoño.

En las siembras tempranas efectuadas con buen tempero cabe reducir la cantidad de simiente sobre la que corrientemente se emplea por unidad de superficie, pues entonces se consigue mayor proporción de granos germinados y los prematuros nacimientos, con las subsiguientes labores de cultivo, favorecen el ahijamiento; en resumen, que con menos semilla se cubre igualmente o más el terreno que en condiciones ordinarias. También debe reducirse la simiente cuando la variedad sembrada es de grano pequeño, porque entonces en el mismo volumen o peso entran más granos y, por lo mismo, nacen más plantas.

La última de las labores preparatorias se habrá dado con bastante anticipación, que el trigo requiere la tierra bien mullida y asentada para que el contacto con la semilla sea mayor, y —or eso algunos agricultores acostumbran a pasar el rodillo después de sembrar. No es así la cebada, que da lo mismo sembrarla a continuación de una labor y acaso sea ésta la justificación de que entre nosotros se suele sembrar precipitadamente y después de aquella planta principal.

Los cereales sufren el ataque de enfermedades, como los tizones, específicos, que se previenen con el sulfatado de la semilla, hoy día sustituido por el tratamiento en seco con carbonato u oxocloruro de cobre, aplicable sólo en casos de simientes desnudas; así que para la cebada y avena hay que seguir la vía húmeda con la disolución de sulfato de cobre. No debe el agricultor confiarse ciegamente a estos tratamientos, eficaces cuando el grano

está muy infeccionado, es decir, que la simiente procederá siempre de cosechas que no se atizaran y ésta, que aparentemente no tiene nada, es la que hay que sulfatar para prevenirlas.

En tierras de la fertilidad de las nuestras, para conseguir aceptables producciones medias, hay que abonarlas periódicamente, necesidad en la que no es preciso insistir a los convencidos, porque todo, en estos tiempos de escasez de fertilizantes, toman sus medidas para conseguir alguno, nunca la fórmula completa que acostumbraban a emplear. Si se emplea estiércol, bien pasado e incorporado con anticipación, seguido de una labor de arado que le entierre bien, mezclándole con el suelo, sin forzar la cantidad para evitar que la siembra se encame, fenómeno más frecuente en el trigo que en la cebada, cuya hoja es, por esto, la que se debe estercolar. Los abonos minerales —salvo el nitrato, que, como se sabe muy bien, es abono primaveral empleado durante la vegetación—, se incorporarán al terreno con la última labor, gradeando a continuación.

Acaso algún paciente lector espere algo más sobre épocas de siembra de plantas no citadas, y como no es cosa de defraudar a estas alturas con tan sin importancia omisión, completemos con unas ideas: El centeno, la algarroba y la veza se sembrarán los primeros, para que hayan brotado bien antes de las primeras heladas; las habas no pueden sembrarse demasiado temprano, porque se helarian las primeras flores con las últimas heladas primaverales, y la producción se reduce, salvo en primavera muy buenas, y la avena es el cereal menos urgente, tanto, que casi podemos asegurar no estamos en su momento, como igualmente sería anticiparnos el hablar ahora de las demás leguminosas que se siembran en primavera: Resumiendo: que el orden para las plantas citadas podría ser éste: algarroba, centeno, veza, trigo, cebada, habas y avena.

Y ponemos punto, no sin destacar la paradoja de terminar con un orden, exposición tan desordenada.

CANDIDO DEL POZO PELAYO

MUÑECAS CARMEN

Arreglo toda clase de Muñecas

Fuencarral, 67, Teléfono 223310 MADRID Propietario CARLOS CONCHA

ANSELMO REYMUNDO TORNERO

Datos históricos, antiguos y modernos, de la ciudad de Alcalá de Henares

(Continuación.)

Después de más de treinta años de vida tranquila que los árabes disfrutaron en los cerros aledaños al castillo por la concesión otorgada por el Rey, la paz les fué perturbada por las tropas de Alfonso VI, que habiendo logrado el dominio de las principales alturas de Zulema, les atacó para desalojarlos de ellas, no teniendo la fortuna de lograr su intento por lo poco favorable del terreno, que por ser cortado y difícil, no permitía a los grupos de las fuerzas de la caballería cristiana maniobrar con la ligereza y eficacia que el proyecto requería; por lo que, para evitar posibles descalabros, se desistió de la acción, pues por otra parte, conocedores los árabes de esas desventajas, las aprovecharon bien para vigorizar sus defensas y acrecentar su resistencia.

Mas transcurridos algunos años, la fortaleza moruna cayó vencida; el castillo de Al-kalá en Nahar, es nuevamente hostilizado en el curso del invierno de 1114 por el Arzobispo D. Bernardo de Augen, que llegando aquí procedente de Toledo, se hizo dueño de las estribaciones y laderas del Gebel Zulema y el alto del Ece-Homo, en donde distribuyó sus fuerzas con un gran sen-

tido estratégico, para, desde ellas, hostilizar constantemente a los moros sin darles un momento de reposo, atacándoles a la vez desde distintas posiciones, por lo que al promontorio principal en que el Arzobispo tenía establecido su cuartel, y junto a él acampadas el grueso de sus huestes, se empezó a llamar el «Pico del mal vecino», nombre que aún se sigue conservando.

No hay unanimidad con respecto a la exactitud de la fecha en que Al-kalá en Nahar pasó a poder de Don Bernardo. Si Portilla fija este suceso en 1118, Florián de Ocampo, a su vez, escribe que lo fué en 1071, mientras que el Padre Mariana afirma la fecha de 1114, o sea doce años antes de la muerte del Arzobispo, que dice ocurrió en 3 de abril de 1126, aunque escritos pertenecientes al Cabildo Toledano sostienen que dicho fallecimiento ocurrió en el año 1124.

Si el desacuerdo existente sobre este punto no ha llegado a aclararse, en cambio la unanimidad es completa en lo que respecta al día en que el suceso se realizó, pues todos los historiadores dicen que fué el día 3 de mayo y, en general, se acepta el año 1114 como el más probable de la acción conquistadora de las tropas de Don Bernardo.

La toma del Castillo tuvo para los sitiados momentos de desesperación y para los sitiadores instantes de desaliento, al verse éstos obligados a retroceder alguna vez, a pesar del heroísmo con que se batían para avanzar de nuevo, a pesar de la enorme resistencia que obstaculizaba su empeño.

Estas alternativas e incidencias impresionaban sobremanera a los habitantes de la villa complotense, pues no desconocían cuán distinto sería su porvenir, según fuese el resultado final de la empresa militar que se estaba debatiendo.

Don Bernardo en persona dirige a sus soldados; los

brios crecen ante la presencia y valor del Arzobispo, que les anima y les da ejemplo, pues presente que su obra será coronada por la victoria que no duda en alcanzar.

Y llegado el 3 de mayo, el éxito le hizo dueño de toda la posición, cuya defensa tantas vidas costó a los fanáticos hijos del Islam.

La conquista de «Alcalá la Vieja» estaba sin duda reservada por Dios al fraile benedictino, que aunque francés de nacimiento era español de corazón, pues en él anidaba el profundo y puro afecto que por nuestra patria sentía.

Aquel hecho glorioso logrado por los cristianos al poner a toda prueba su indomable arrojo, fué presidido por un hecho sobrenatural, consistente en la aparición sobre la cumbre del más alto de los cerros de una cruz resplandeciente aureolada con haces de luminosos destellos, que admirada por los soldados creyentes vieron en aquella cruz la protección que el cielo les enviaba para conducirles a un éxito definitivo.

A propósito de esta aparición milagrosa registrada por todos los historiadores que de Compluto se han ocupado, Morales escribe: «Y entonces pudo suceder el milagro que muy piadosamente se ha conservado, que cuenta comúnmente de que los moros desmayaron porque vieron una cruz de mucho brillo en arriba de la montaña, con que también los cristianos cobraron mejor ánimo.»

En conmemoración de este suceso extraordinario, un grupo de creyentes levantó en las cercanías del cerro una ermita que llamaron de la Vera-Cruz o de la Bella Cruz, que durante largo tiempo fué objeto primordial de veneración por todos los habitantes de la ciudad y sus contornos.

(Continuará.)

DEPORTES

4-1 ALCALA PIERDE CON EL RAYO 2-1 Y vence brillantemente al ELECTRODO por

Partido malo por ambas partes, cuyo resultado no se refleja con exactitud en el marcado, puesto que mientras el Alcalá desaprovechó muchísimas oportunidades de marcar, los del Rayo supieron hacer efectivos goles cuantas veces se les presentó ocasión.

Como siempre, y por no perder la costumbre, que nos persigue desde hace tres partidos, se nos marcó un gol del consabido penalty, pero esta vez de una manera que ya raya en lo grotesco, puesto que no sabemos qué vería el señor Lafuente para pitar aquella falta. Está visto que nos tenemos que saturar de mucha paciencia para ver estas cosas; pero el fútbol, al parecer, es así, ya que no vemos que por nadie se ponga el remedio apetecido, y, por lo tanto, habrá que conformarse con los procedimientos o dejarlo.

Claro está que también es cierto que si nuestra delantera marcara la mitad de los goles que puede marcar en cada partido, no estaríamos constantemente con la angustia de perder partidos que se han tenido ganados por mucho más juego que los contrarios. Luis, primero, y Lugo, poco tiempo tuvieron tantos a medio metro de la puerta, en posición tal, que es mucho más difícil malograrlos que conseguir tanto, y, sin embargo, ocurrió en ambos casos lo primero.

Arbitró el señor Lafuente. El Alcalá se alineó: Gil; Valle, Calleja; Julián, Omos, Daniel; Lugo, Martín, Luis, Rebollo, Areces.

ALCALA, 2 — ELECTRODO, 1

Está visto que en fútbol, como en cualquier otra cosa de la vida, nunca se puede cantar victoria hasta que se llega al final de la contienda o asunto que hay que realizar. El Electrodo, que llegó a nuestra ciudad lleno de euforia, y si se quiere en plan algo despectivo, por los partidarios que le acompañaban, se encontró con la horma de su zapato,



Calleja y Valle, la pareja de defensas que en el partido contra el Electrodo demostró ser la mejor de toda la primera categoría regional.

lo que él creyó fácil de realizar, se le puso de tan mala forma desde los primeros momentos que para conseguir lo que por juego no se podía realizar, sacaron a relucir normas y mañas muy poco en consonancia con las normas presentes y en vigor por la Federación Española, y ante la indiferencia de un árbitro que no supo cortar a tiempo la violencia, víctima de las cuales fueron Valle, con una pierna rota; Daniel, con la ceja partida, y Soriano, con una distensión de importancia, aparte de las lesiones de menor importancia que cualquiera de los nuestros puede lucir. No creo que esto esté muy bien que digamos; pero lo malo de ello es que todavía se iban diciendo los buenos señores que ya veríamos lo que pasaba en el partido de vuelta a cele-

brar en Madrid. Y aquí, lo que pensamos, es que unos tienen la fama... y que como no pudieron llevarse los dos puntos se llevaron la venda puesta, ya que nosotros nos quedamos con las lesiones, que es lo que cuenta, al fin y a la postre, independiente de la fama de equipo duro que nos quieren adjudicar.

En resumidas cuentas, que por esta vez el Electrodo, como decíamos al principio, vino por lana y salió trasquilado y con la desilusión consiguiente, al salir frenado del Campo del Val, de empatar a puntos con sus seguidores, y no el primer lugar por verdadera casualidad, ya que esto, y no otra cosa, es el average particular con Guadalajara.

Ya hemos dicho que el Electrodo venía con ganas de ganar, pero como para conseguir esto hay que meter la bolita en la red, y esto no lo consiguieron, porque Valle y Calleja, que de todas las daban, todas no les dejaron, se contentaron con marcar uno por obra y gracia de un desierto de Ruz, después de las muchísimas cosas buenas que hizo durante todo el encuentro. Ya con anterioridad el Alcalá tenía dos goles marcados maravillosamente de golpe franco por Martín, el primero, desde una distancia casi astronómica, y el otro por Poveda, a la salida de un córner, que, metiendo la cabeza, desvió fuera del alcance del portero.

Después vino el tanto contrario, y a continuación, con los deseos del empate, las violencias que costaron las lesiones antedichas.

Valle ha caído con la tibia rota ante una jugada brutal de un contrario, que Dios quiera que no le ocurra algún día otro tanto, ya que el que a hierro mata no es difícil que le pase la terminación del refrán. El señor Parrondo debiera cuidarse un poco menos de la espectacularidad en el ademán y cumplir y hacer cumplir lo dispuesto últimamente sobre juego peligroso, que de eso hubo mucho en nuestro campo el pasado domingo, ya que a nuestro defensa no se le podía vencer de otra manera, fueron por él varias veces, y como no «chaqueteó», a sabiendas de lo que podía ocurrir, le sacaron.

El Alcalá se alineó: Ruz; Valle, Calleja; Rebollo, Julián, Daniel; Soriano, Martín, Luis, Areces.

RESULTADO DE LOS PARTIDOS JUGADOS EL DIA 9

- Rayo, 1; Parque Móvil, 1.
- Ventas, 1; Puig, 1.
- Consortio, 2; Guadalajara, 2.
- Amparo, 5; Girod, 2.
- Cuatro Caminos, 2; Gas, 0.
- Metro, 3; Tranvías, 1.
- C. Hierro, 2; Leonés, 1.
- Alcalá, 2; Electrodo, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Electrodo	9	5	2	2	28	16	12
Guadalajara	9	5	2	2	26	14	12
Rayo	9	3	2	2	22	13	12
C. Caminos	9	6	0	3	18	12	12
Ventas	9	5	2	2	25	21	12
Metro	9	5	1	3	21	14	11
C. Leonés	9	4	2	3	22	19	10
Girod	9	5	0	4	25	22	10
P. Móvil	9	4	1	4	23	22	9
Puig	9	3	3	3	19	19	9
Alcalá	9	4	0	5	13	22	8
Gas	9	3	2	4	14	19	8
Tranvías	9	3	0	6	13	24	6
Consortio	9	2	1	6	18	22	5
C. Hierros	9	2	1	6	18	26	5
Amparo	9	1	1	7	18	32	3

TOROS

El pasado día 7 se celebró en la plaza de toros un festival taurino, que hubiera resultado excelente a no ser por el ganado, indudablemente bravo, pero flojo de patas, que deslució la labor de los diestros.

Actuaron Domingo Ortega, Parrita, Llorente, Paquito Muñoz y el novillero Pepe Palacios. Para todos hubo orejas y aplausos del público que llenaba media plaza.

CADA DIA UN JUGADOR MANUEL LOPEZ GONZALEZ MEDIO IZQUIERDA

Traemos a nuestra sección a uno de los jugadores más duros del equipo. Sus actuaciones futbolísticas empezaron en el popular equipo Avance, jugando siempre de medio izquierda. Más tarde pasó al Complutense, donde formó en una línea media que hoy debía de ser la del equipo Valle-Sevilla II y Daniel. Por sus actuaciones en el Complutense pasó a formar parte del Alcalá, donde actualmente sigue jugando de medio izquierda.

Al empezar a preguntarle me adelanta y dice:

—Mira, amigo Gol, seguramente me preguntarás, poco más o menos, ¿y que a mis compañeros. Y para qué repetir lo mismo. Como jugador y alcalaino, que diré, sino todo en bien de mi equipo.

Como mi deseo es no repetir lo que mis compañeros te han dicho, me aprovecho de haber tenido la suerte de salir en el periódico esta quincena. Digo que me aprovecho, porque yo soy el más indicado para decirte en nombre de todos mis compañeros, le agradecemos de corazón a nuestro Alcalde la presencia del partido contra el Electrodo, pues nadie sabe que quizá él fué un factor para que pusiésemos ese coraje y entusiasmo que se puso en algunos momentos, porque se le demostró que cuando el nombre de Alcalá debe de subir en el deporte, los componentes del equipo representantes hacen el titánico esfuerzo que sea necesario. Además, que comprendería y se daría perfecta cuenta nuestra primera autoridad que el fútbol es espectáculo de mesa y, por lo tanto, imprescindible en nuestra vida municipal.



—Bueno, hombre, por lo menos me dejarás hacerme una pregunta.

—¿Cuál?

—¿Crees que debemos de jugar en tercera División?

—Cier, no; es que debemos de jugar, sea como sea. Si es que no hay dinero, que el Municipio apoye económicamente a la Sociedad; Si para apoyar a otros espectáculos lo hubo, para uno netamente alcalino, y con un historial como en muy pocas poblaciones lo tienen, también lo tiene que haber.

—Bueno, hombre, no te pongas tan serio por estas cosas, que con el tiempo creo que se conseguirá todo.

Le dejamos con unos amigos, y siempre charlando del fútbol.

GOL

El C. D. AVANCE se destaca en la clasificación general al vencer 2-1 al C. D. ELIPA y por 4-1 al C. D. JOPECAL

Dos partidos se jugaron en esta quincena, siguiendo nuestro equipo demostrando que puede ser campeón de esta categoría de los dos. El jugado contra la Elipa resultó soso, y el Avance jugó su peor par-

tido, consiguiendo la victoria en diez minutos de su juego característico. En este partido jugó Rivas, el que en un tiempo defendió los colores del Alcalá en tercera División. Buena «caza» de este elemento, ya que en seguida que se entrene un poco no hay portero que se pueda poner a su altura.

El otro partido fué de lo mejor que se ha podido ver en el Campo del Val, ya que el Avance encontró un fuerte enemigo en el Jopecal, con la particularidad que en este partido se decidía el primer puesto. Resultó muy vistoso y entretenido el primer tiempo, con gran dominio del Jopecal, pero bien defendido por nuestra defensa. En el segundo tiempo, el Avance demostró el metódico entrenamiento que tiene, haciendo alarde cada jugador de sus facultades, ya que había momentos que parecía un partido de primera División, forjadores de este gran triunfo, que le coloca destacado en primera posición. Fué todo el equipo, por el entusiasmo y brío que puso en la segunda parte; pero tres jugadores consiguieron tener al mucho público que presenció el partido en emociones constantes. Estos fueron Fernández-Núñez, por su valentía en los remates; Cirilo, con sus pases de gran jugador, y Prades, que con sus escapadas tan escalofrantes se ganó la confianza del público para el triunfo de su equipo.

El Avance se alineó de la siguiente forma:

Pinilla; Pablo, Mariano; Quer, Vallejo, Maudito; Fernández-Núñez, Mangas, Cirilo, Miringui, Prades.

Clasificación general de la Tercera Categoría Regional.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
AVANCE	8	6	1	1	19	6	13
Hermosilla	7	4	1	2	13	11	9
Jopecal	8	3	3	2	18	17	9
Universal	8	3	3	2	14	13	9
Mortalaz	6	1	4	1	18	14	6
Uceda	6	2	2	2	10	9	6
C. Madrileña	7	1	3	3	14	13	5
Elipa	7	2	1	4	11	16	5
Imperial	7	1	3	3	7	14	5
Patria	6	1	1	4	9	19	3



Prades, extremo izquierda del Avance, la figura forjadora del triunfo sobre el Jopecal.

CAMPEONATO PROVINCIAL DE GRUPOS DE EMPRESA

FORJAS DE ALCALA ELIMINA DE ESTE CAMPEONATO AL CLUB DEPORTIVO OLMEDO VINESO, AL EMPATAR A UN GOL EN EL ESTADIO DE VALLECAS

Partido con dominio alterno, pero a los veinte minutos el Olmedo marca un tanto de los que se puede clasificar de imparables, ya que Antonio realizó una magnífica estirada, sin conseguir llegar al esférico. A partir de este momento, Forjas

siguen dominar rotundamente, pudiéndose haber marcado más goles. Carrasco, después de driblar a varios contrarios, centra sobre puerta, y en un fenomenal lío en la puerta marcan un gol; pero es sacado con la mano por la defensa contraria, no concediendo el árbitro ni gol ni penalty. Termina el partido con empate a un gol, quedando eliminado este equipo por la victoria anterior del Forjas sobre él.

NACIONAL DE PREVISION, 2 FORJAS DE ALCALA, 0

En los octavos de final de este campeonato toca jugar con un equipo fuerte y con la ausencia en nuestras filas de tres elementos, que tienen que jugar con el Alcalá: Poveda, Soriano y Valle II, bajas que se hacen notar mucho. Esto, la mala fortuna de no haber metido Mateo un penalty que castigó el árbitro al J. N. de Previsión, y la alineación en dicho equipo de varios jugadores del Atlético de Madrid, motivó a que Forjas se desanimase en parte; pero no por esto dejaron de realizar un gran encuentro, sobre todo Antonio, que realizó paradas de categoría, y el medio centro, Pedrito, que dió un curso de buen juego, que el Alcalá debe tenerlo en cuenta.

Esperemos al próximo domingo, que nos visitará dicho equipo, y al que Forjas le opondrá un señero equipo para conseguir la victoria.

GOL



Rivas, que después de un año de ausencia en los campos deportivos, reapareció en el partido que el Avance jugó contra La Elipa.

se anima, consiguiendo dominar constantemente al Olmedo con una actuación magnífica de la línea media. Fruto de este dominio es el gol conseguido por Soriano, estableciendo el empate y la eliminatoria consiguiente. En la segunda parte, la gran labor de la línea media, y, sobre todo, del pequeño Sacristán, con-

**JUBILACION de Doña
MARIANA PELEGRINA**
**GRATITUD
de un alumno**

Entre las varias cartas de gratitud que con motivo de la reciente jubilación está recibiendo de algunos de los que fueron sus alumnos la benemérita maestra doña Mariana Pelegrina, merece destacarse, por su hondo espíritu de gratitud y cariño, la de don Antonio Castro Villacañas, director del Seminario Central de Formación del Frente de Juventudes, que literalmente transcribimos. Hela aquí:

«Madrid, 23 de octubre de 1947.
Señora doña Mariana Pelegrina.
Alcalá de Henares.

Mi querida y respetada doña Mariana: Por el periódico ALCALA, de fecha 15 del corriente, me enteré de su jubilación, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Es cierto, como dice el citado periódico, que su recuerdo ha quedado grabado en el corazón de todos los que pasamos por sus manos. Yo, al menos, siempre tengo presente sus desvelos y el afán por que realizáramos una fructífera labor escolar. Aun cuando, en ocasiones, algunas de las canciones regionales que usted nos enseñara en la Escuela, y parece que estoy viendo, si cierro los ojos, el salón, el portal, todos los sitios que supieron de su cariñoso cuidado y nuestras travesuras.

Al lamentar que, por un precepto legal, hayan de perder tantos niños de Alcalá los beneficios de su enseñanza, me es muy grato manifestarle mi reconocimiento por la labor que conmigo realizó, al mismo tiempo que pido a Dios le conceda muchos años de vida, en unión de don Moisés y restantes seres queridos.

Espero que el Caudillo le otorgue la recompensa que el Ayuntamiento ha solicitado. Pocas habrá más merecidas. De todas formas, usted tiene ya la mejor: la propia satisfacción por el deber cumplido, y el premio que Dios le tenga reservado en la otra vida.

Reciba con este motivo un afectuoso saludo de quien tiene a orgullo haber sido alumno suyo y de su esposo, a quien ruego transmita mi afecto.

Cordialmente, Antonio Castro Villacañas, Director del Seminario.»

La expresada maestra envía, por mediación de las columnas de este periódico, las más rendidas gracias a este señor, así como a los que le han testimoniado su afecto en el momento de su jubilación.

**GRATITUD
EN RELACION CON LA BOLSA DE CARIDAD**

Al agradecerle de un favor, llamamos gratitud. Por esto intitulo así estas deshilvanadas líneas que dice mi corazón. En esta ocasión hago lo que él me manda: AGRADECER Y RECONOCER el inmenso favor que un guñado de artistas alcalainos del CUADRO ARTISTICO CERVANTES, hace a los necesitados, preocupándose generosamente siempre, de conocer las necesidades ajenas y después, contribuir a su remedio sin escatimar molestias.

Para esa organización espontánea que con tanto acierto y simpatía sabe llevar recursos al que lo necesita: UN VOTO SINCERO DE GRATITUD.

Con motivo de su última actuación, hemos visto una vez más y admirado sus cualidades artísticas consumadas. Algo se debe a sus condiciones innatas, de las que todos poseemos alguna: unos para las letras, las artes, las ciencias y otros... para hacer la «pascua». Pero además de estas cualidades innatas, cuanto se debe a su sacrificio y constancia! Horas y horas de ensayos hasta conseguir la justa interpretación de un DON JUAN TENORIO, EL TIO MISERIAS, EL RAYO, MARIA FERNANDEZ y otras muchas. Todo esto tiene su valor mayor en su generosidad, porque ninguno de sus componentes aspira a una justa compensación, a obtener un cargo o representación retribuidos, a justificar una ocupación o a resaltar una iniciativa en beneficio propio.

¡Cuanta generosidad, simpáticos artis-

¡ALCALAINOS!
Suscribíos y anunciaros en ALCALÁ, pues con ello contribuiréis a dar vida a esta publicación, que tanto empeño poné en exaltar las glorias pasadas y los nuevos valores de nuestra histórica ciudad.



**RECUERDOS DE OTRO TIEMPO
DE LAS MEMORIAS DE UN VIEJO**

La otra tarde estábamos mi viejo amigo y yo en la Puerta de Santa Ana, en uno de esos días tan hermosos y benignos con que nos ha obsequiado este año el veranillo de San Martín, sumidos ambos en la incertidumbre tan española de los días de sol; por un lado, nos llamaba la cotidiana obligación a adentrarnos en la ciudad, a esas horas tan polvorientas y aburridas; por otra parte, nos incitaba al paseo la bella perspectiva de un campo rebosante de luz, placidez y silencio. Teníamos ante nuestros ojos la amplia llanura alcalaina, limitada, de un lado, por los pardos cerros del Viso y del Zulema, a cuyos pies corre, manso y sumiso, el Henares, y por el lado opuesto, la línea veladamente azul, de la crestería del Guadarrama. Aquel campo, en nuestra infancia, sin más limitaciones que las del lejano horizonte, aparecía todo él despejado, y ahora se ofrece cubierto de varios caseríos y huertas que aprovechan la bondad de aquellas tierras oscuras y migosas, fertilizadas por las aguas que en aquel paraje aparecen tan abundosas.

Decidió el dilema de nuestra duda un súbito abrazo a entrambos de nuestro común amigo el gran Bernardo Esteban, popular alcalaino, que abriendo piernas, se encaminaba hacia donde nuestros ojos dirigían sus miradas.

Siempre hemos sentido afección por ese trozo de campo alcalaino, donde en siglos pasados se asentara nuestra ciudad y donde parecen respirarse los momentos iniciales del gran sacrificio de nuestros infantiles patronos. Antaño, desde la misma Puerta de Santa Ana, podía divisarse el antiquísimo paredón del

milagro, solo, como un hito impresionante que señalase la división de dos civilizaciones. Una piadosa tradición atribuye a ese montón de piedras, unidas por fuerte argamasa, ser una de las paredes del palacio del cruel Deciano, y por esa creencia siempre se ha respetado su existencia, aunque, por otra parte, ha desafiado por sí solo la inclemencia de varios siglos.

Mientras caminábamos al paso lento de nuestro amigo hacia la nueva posesión por él adquirida en estas tierras, recordamos los trabajos que siempre se hicieron por aquellos parajes para descubrir los signos de otras edades que por allí se ocultaban y que, aun sin querer, salieron a flor de tierra al paso del arado. En esta finca, que llamaremos del «Paredón del Milagro», ya se hicieron algunas excavaciones en tiempos en que era su dueño un personaje muy conocido en Alcalá, hace unos sesenta años.

Llamábase don José Pérez Sáforas, y alternaba sus ocupaciones militares con las labores agrícolas y con las distracciones y gustos que proporciona un buen capital y aficiones exquisitas. De aquel popular apellido no queda ya más que el nombre de un lavadero, que aún funciona, en lo que era calle de las Flores. Aquel señor tuvo la suerte de encontrar un ara, de la que sacó una fotografía, que, amarillenta y lacia, he tenido en mis manos hace unos días. Tratábase de una pieza rectangular de piedra caliza, truncada en su parte superior, en una de cuyas caras se lee esta inscripción:

HERCULI
SACRUM
C. AN NIEUSE ET
MAGIA ATIA
CLVN - EX - VOT

Según el famoso y erudito Padre Pita, de la Compañía, universalmente conocido por sus conocimientos de epigrafía, a quien se dió cuenta del hallazgo, la inscripción, en romance vulgar, decía: «Consagrado a Hércules.—Ex voto de Cavo Anno y Magia Atia, naturales de Clunia», cuyo Clunia es actualmente un pueblecillo del partido de Burgos, llamado Coruña del Conde. Animados por resultado encontrar empedrados de losas grandes, como si fueran de alguna calzada; huesos humanos, maderas labradas, monedas de Vespasiano, punzones de hueso, lámparas funerarias, fibulas, un puñal o sica, ménsulas y mosaicos de mármol, un objeto de forma de tenedor, de aplicación desconocida, alhajas de cierto valor y varias cosas más, de las cuales no existe, según he visto, más que los dibujos que de ellas se sacaron, pues aquellas desaparecieron en el incendio del Archivo, a cuyo edificio se llevaron para formar el Museo Complutense, que apenas se nutría con estas y pocas cosas más.

El amigo Bernardo, ya que no pueda hacerse otra cosa, piensa, bajo la dirección de persona entendida, reconstruir allí, junto a las ruinas del famoso Paredón, una especie de pórtico a la romana, con columnas de piedra y amplios bancos, en donde, en las tardes calurosas, sus amigos puedan reposar cómodamente, deleitarse con la sencillez del paisaje, evocar tiempos pasados y admirar la bella estampa que desde allí ofrece el conjunto del caserío alcalaino, con sus esbeltas torres, de las que es airoso guión la de la Magistral.

Dimos unos cuantos paseos más y llegamos a las fuentes del Juncar, del Cura y de la Salud, hoy tristes sin el monótono pero grato susurrar del agua. También enmudece la fuente de la ciudad, antiguo lavadero, y no existe ya el moderno puente de Gefafin, destruído por

las iras descompasadas del pacífico Henares, que ha destruído las bellas márgenes de aquellos sitios, antes tan deleitosos y apetecibles.

Regresamos a la ciudad y se nos entristeció un poco el ánimo al ver el paseo de la Dehesa, sin un árbol, como lo está también el de los Curas, atacados ambos por la dendrofobia reinante y por donde seguramente paseaban, según su nombre, los prebendados para desentumecer sus miembros a la salida del frío y húmedo coro de la Magistral vecina.

Al anochecer, la ciudad, con sus ruidos de vocinas y radios, el vocear en bares y tabernas, todo ello envuelto en espesas humaredas de polvo, nos parecía bien distinta de como aparece vista desde ese trozo de campo alcalaino, verde y jugoso, que visitamos una de estas tardes placenteras y primaverales que nos ha regalado noviembre.

L. M.

**A LA COMPAÑIA
ELECTRICA MADRILEÑA**

Son muchas las personas que se han acercado a la redacción de este periódico, para rogarnos hicieramos llegar a nuestra primera autoridad local, su queja respetuosa, pero enérgica del mal servicio que da la Compañía Eléctrica Madrileña.

Pero por no ignorar las dificultades que existían fuimos aplazando las quejas justas que nos hacían, esperando un mejor servicio.

Desgraciadamente, resultaron fallidas nuestras esperanzas y aparte de los constantes apagones que se producen, el voltaje es cada día más bajo, pudiendo comprobar que el de estos últimos días, no llegaba a alcanzar 80 voltios en lugar de los 150 que debía tener.

Ello es causa de innumerables averías en motores, radios, y demás aparatos eléctricos, aparte del aspecto triste que da a la población, a cuyo comercio tantos perjuicios origina.

ALCALA que en otras ocasiones ha resaltado la eficacia de la referida Compañía en sucesos ocurridos, no puede por menos ahora, que compartir las protestas justísimas de cuantos se acercaron a su redacción, confiando de la antedicha Compañía, proceda a subsanar en el más breve plazo, las deficiencias que pueda haber en sus líneas, a fin de proporcionar el alumbrado que merece una población de la importancia de Alcalá.

BOLSA DE CARIDAD

ALCALAINO: No desoigas nuestro ruego

En el pedir para los pobres, somos incansables, tercos y audaces. Nada nos importa la negativa sistemática de los ya catalogados como inasequibles. En ellos, repetimos nuestras súplicas, agregando a argumentos de tipo sentimental, con el propósito de ablandar sus instintos de cerrazón, que, sólo encierran a la curiosidad y abren de par en par a la codicia.

¿Verdad amigos lectores, que a vosotros también os son conocidos estos tipos?

¡Cuánto siento mi querido amigo—nos dicen— no poder complacer a usted en esta ocasión. Han sido tantos los gastos y está la vida tan dura, que no me es posible ahora desprenderme de nada, absolutamente de nada!

Y es que su verdadero «yo» o más bien, el verdadero sentir de estos aborrecibles engendros de corazón apollado, es el siguiente:

«No seas idiota, pobre Quijote, ¿Crees acaso que voy a privarme de lo que es mío, para que se lo deis a unos seres que nada me importan y que ni aún conozco? ¡Vamos hombre, si no tienen, que se jerguen!

Señores creído el placer de dioses que nos produciría poder publicar su nombre para que sufriesen al menos la vindicta pública.

Qué contraste, entre otros, el del «CUADRO ARTISTICO CERVANTES», alcalainos todos sus componentes que si me ponen su arte voluntario y desinteresado al servicio de las buenas obras; privándose para ello incluso de sus recreos y esparcimientos naturales, para entregarse de lleno, con algazara infantil, patrimonio de almas sanas y limpias del vil su sanillo de la envidia o de la rivalidad, a conseguir—y caro que consiguen—recursos para los indigentes o para atender en parte, necesidades sabidas y apreciadas.

Dichosos vosotros y admiradas las personas que con desprendimiento enalcedor, colaboran en esta OBRA DE CARIDAD.

Todos los alcalainos, por nacimiento o por vecindad han de mostrarse parte y erigirse en agentes de propaganda de esta noble empresa, que tanto eleva el buen concepto que merecen los pueblos que, como el nuestro, saben bastándose así mismos y sin ayudas ajenas practicar a caridad.

- Suma anterior 3.543,60.
- ltmo. Sr. D. Lucas del Campo
- López 250,00
- Señora Viuda de Méndiz 50,00
- Radio Alvarez 25,00
- D^a Manuela L. San Román 25,00
- J. y C. D. F. 25,00
- Doctor Eherstein 100,00
- Encontrada en la vía pública... 1,00
- Beneficio de la Función Teatral «DON JUAN TENORIO» puesta

- en escena el 4 de los corrientes por el «CUADRO ARTISTICO CERVANTES» 3.800,65
- Total 7.820,25

**DEMOSTRACION DEL BENEFICIO
TEATRAL**

- Venta de localidades 7.201,50
- Donativo del Excmo. Sr. General Don Luis de Melo y Castro por su palco 250,00
- Total íntegro 7.511,50

GASTOS

- Alquiler del Teatro Salón Cervantes 1.000,00
- Decoración, Vestuario, Aimería y Peluquero 1.125,00
- Sociedad de Autores 463,65
- Honorarios a actores de Madrid, Hotel U. L. M. estancia y comedias actores de Madrid 212,05
- Imprenta V. Cora (1.000 programas 100,00
- Idem T. P. A. (1.000 programas) 32,00
- Gastos de tramoya 108,00
- Casa Quintín (comida y cama un tramoyista) 37,40
- Libretos, telegama, conferencias y viaje 29,65
- Prepara a un avisador 25,00
- Factura Ferrería Bellido 24,00
- Velas 18,00
- Factura Ferrería Saldaña 17,60
- Platos y vasos inutilizados 15,00
- Jonales perdidos por un actor 14,50
- Varios 13,00
- Gratificación reparto de propaganda 10,00
- Sobres y cuartillas 3,00
- Transporte de decorado, vestuario etc. desde la Estación al Teatro y viceversa 40,00
- Total 3.710,85

**PARA
ESPECIAS Y PIMENTON
DE MATANZA
«LA MADRILEÑA»**
Anselmo Herrero
Genera isimo, 103
Teléfono 101